

Distr.  
GENERAL

E/CN.4/1993/NGO/43  
9 de marzo de 1993

ESPAÑOL  
Original: INGLÉS

COMISION DE DERECHOS HUMANOS  
49º período de sesiones  
Tema 10 del programa

CUESTION DE LOS DERECHOS HUMANOS DE TODAS LAS PERSONAS  
SOMETIDAS A CUALQUIER FORMA DE DETENCION O PRISION

Exposición presentada por escrito por el Movimiento Internacional  
de Reconciliación, organización no gubernamental reconocida como  
entidad consultiva de la Categoría II\*

El Secretario General ha recibido la siguiente exposición escrita, que se distribuye de conformidad con la resolución 1296 (XLIV) del Consejo Económico y Social.

[3 de marzo de 1993]

---

\* El presente documento es un resumen de una publicación preparada y distribuida por Freedom House. Freedom House es una organización de derechos humanos y cívicos con base en Nueva York fundada hace más de 50 años para luchar contra el nazismo en Europa. Desde entonces, la organización ha defendido sin cesar los derechos humanos y las libertades civiles. Su actual Presidente, el Embajador Max M. Kampelman, fue jefe de la delegación de los Estados Unidos en las reuniones celebradas en París y Madrid por la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa.

GE.93-11995/9667f (S)

Presos de conciencia: María Elena Cruz Varela

1. María Elena Cruz Varela es cubana, poeta, defensora de los derechos humanos y madre, encarcelada desde noviembre de 1991. Es miembro honorario de PEN (Poetas, Ensayistas, Novelistas) y según Amnistía Internacional está en la cárcel por motivos de conciencia. Freedom House ha hecho varios llamamientos en su nombre. Escritores, artistas, dirigentes cívicos y parlamentarios del mundo entero han pedido al Presidente Fidel Castro que ponga en libertad a María Elena.

2. El 3 de diciembre de 1991 The Washington Post publicó un artículo titulado "Bandidos en La Habana" en el que denunciaba al Gobierno de Cuba por sus actos contra María Elena: "Hace sólo dos semanas María Elena Cruz Varela, poeta disidente y dirigente de Criterio Alternativo, un pequeño grupo de derechos humanos no violento en La Habana, fue atacada en su domicilio por manifestantes del Gobierno, arrastrada desde el cuarto piso, golpeada, y obligada a tragarse sus escritos, tras lo cual fue condenada a dos años de prisión. En la Cuba de Fidel Castro, la actividad política al margen del sistema comunista unipartidista es ilegal. Su delito fue celebrar reuniones "ilegales" y "difamar" a las instituciones del Estado... Esa es la situación del comunismo en Cuba, uno de los pocos reductos de una doctrina que la mayoría de los Estados que creían en ella han abandonando en los últimos años. En La Habana, esa doctrina sigue siendo la biblia oficial, aplicada gracias a los recursos de un Estado totalitario".

3. Más adelante ese mismo mes, The New York Times publicó una extraordinaria declaración de María Elena Cruz Varela. La carta, según The Times, fue escrita a fines de septiembre. Cuando apareció en The Times la autora estaba ya en prisión. En su artículo María Elena dice "Qué pena, Sr. Fidel Castro, que no vea dónde están quiénes se oponen a usted; qué pena que trate de situar a la oposición tan lejos de Cuba. No, señor Castro, la oposición cubana no está en los Estados Unidos de América ni viene de allí, independientemente de las dudosas actitudes de ese país. Su oposición es usted mismo y sus propias contradicciones. Su oposición es el patente fracaso económico, político y social de 32 años de experimentos".

4. "Su oposición somos nosotros, nosotros los 10 millones de cubanos que vivimos aterrorizados, buscando algo que nos permita creer en la posibilidad de salvar nuestra vida y la de nuestra familia, nuestra dignidad y nuestra supervivencia como nación civilizada... Mi deber es decirle claramente a usted, y a la opinión pública nacional e internacional, que sí hay oposición en Cuba. Sólo no la hay en el caso de los que se inhiben por tres motivos: miedo, miedo y miedo. No soy sólo yo; somos muchos, tantos que nuestra existencia es imperiosamente negada; nos oponemos y no estamos en los Estados Unidos. Estamos aquí, a unos pocos pasos de usted y usted lo sabe."

5. "Los circos y festivales gastronómicos organizados para distraer a sus visitantes no importan. Ese tipo de neoturismo político irresponsable aplicado a personalidades de otros países no importa, el hecho de que se vayan "satisfechos" tras ver el triste espectáculo que ofrecemos no importa. Bajo todo ese andamiaje vive la gente y nosotros formamos parte de la gente: los que se oponen, reprimidos, desde luego, pero tan innegables como un lunar en

plena frente. A quienes sobrevivan la inminente catástrofe quiero decirles algo: es bueno acordarse, es sano: la historia puede absolver, pero también puede condenar."

6. Harriet Babbitt, abogada en Phoenix (Arizona) que se reunió con María Elena Cruz Varela en Cuba unos meses antes, lanzó un llamamiento que publicó The Los Angeles Times el 1º de enero de 1992. El Presidente Bill Clinton nombró a la Sra. Babbitt Embajadora de los Estados Unidos ante la Organización de los Estados Americanos. La Sra. Babbitt escribió en The Times: "Hace dos años, el Sindicato de escritores y artistas de Cuba concedió a Cruz el premio de poesía Julián del Casal. Desde entonces, ante el caos económico y la represión política, ella y otros intelectuales formaron el "Criterio Alternativo". En mayo pasado publicaron una declaración, pidiendo un debate nacional genuino en el que participen todos los ciudadanos cubanos sobre los problemas económicos y políticos con que se enfrenta el país...".

7. "La respuesta de Castro consistió en someter a Cruz a reiterados actos de repudio... apaleándola y obligándola a tragarse sus escritos, pues estos bandidos no conocen metáforas. El 27 de noviembre de 1991 fue enjuiciada, sentenciada y condenada a dos años de prisión por celebrar reuniones ilegales y difamar a las instituciones del Estado... Castro entiende el poder de la palabra escrita. Ese dirigente de un experimento político que se desmorona, a sus 64 años de edad, está empezando a entender la amenaza que supone una mujer joven e inteligente que podría llegar a ser un símbolo para todos los cubanos cuyas ideas y aspiraciones el señor Castro se niega a reconocer como legítimas... María Elena Cruz Varela no está al servicio de nadie. Que esa eminente poeta y patriota cubana esté en prisión, por ejercer su derecho a expresar su opinión según dijo el propio Castro, es una afrenta a todos en la sociedad de las naciones libres. También es la prueba definitiva de la falsedad política y moral de Fidel Castro."

8. Corresponde a la comunidad internacional hacer todo lo posible por ayudar a los presos de conciencia como María Elena Cruz Varela en Cuba y en otras partes, porque sin su valor para enfrentarse a la injusticia y tratar de lograr un cambio pacífico, la única alternativa que quedará en muchas situaciones críticas en todo el mundo será la intervención extranjera o un baño de sangre.

-----